

# Boletín Oficial

## DE LA PROVINCIA DE ORENSE.



Se publican los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la Imprenta de D. Francisco Par, Fuente del Rey núm. 18, á 20 rs. trimestre para esta Capital y 30 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 cuartos el pliego.

### Parte oficial de la Gaceta.

#### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina, nuestra Señora (p. D. g.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

#### GOBIERNO DE PROVINCIA

Circular núm. 114.

Los Sres. Alcaldes de esta provincia se servirán manifestar á este Gobierno con la brevedad posible si en alguno de los pueblos de sus respectivos distritos existe Fernando Olleiros Alvaréz, sargento licenciado del ejército natural del pueblo de Barral en esta provincia.

Orense 24 de abril de 1867.

El Gobernador,

Lucas García de Quiñones.

Circular núm. 115.

Los Sres. Alcaldes de esta provincia se servirán manifestar á este Gobierno con la brevedad posible si en alguno de los pueblos de sus respectivos distritos existe en Penedo de esta provincia José Losada Lois, sargento 2.º licenciado del ejército.

Orense 24 de abril de 1867.

El Gobernador,

Lucas García de Quiñones.

Circular núm. 116.

Los Sres. Alcaldes de esta

provincia, se servirán manifestar á este Gobierno con la brevedad posible si en alguno de los pueblos de sus respectivos distritos existe Antonio Novoa Casares, sargento 1.º licenciado del ejército, hijo de Vicente y Rosa, natural de Frias.

Orense 24 de abril de 1867.

El Gobernador,

Lucas G. de Quiñones.

#### AUDIENCIA DE LA CORONA.

Don Rafael Luis de Fuentès, Secretario honorario de S. M. la Reina (p. D. g.) y de gobierno de la Audiencia territorial de la Coruña etc.

Certifico que en la Gaceta de Madrid correspondiente al 7 del actual, se halla inserta la Real orden siguiente:

«Ministerio de Gracia y Justicia.—

Real orden.—Negotio 9.—Ilmo. Sr.:

«Enterada la Reina (p. D. g.) de que algunos Notarios se hallan ausentes del pueblo de su residencia sin la licencia necesaria, teniendo abandonadas sus Notarías con daño del servicio público, y de que son ineficaces las excitaciones, apercibimientos y multas con que se les ha requerido y conminado para que vuelvan al desempeño de sus cargos ó los renuncien, como también de la necesidad de poner un correctivo á este punible abuso que cometen dichos funcionarios, siados sin duda en la garantía que les dá el artículo 4.º de la Ley del Notariado de no poder ser suspensos ni privados de oficio gubernativamente, y considerando que si bien tienen los Notarios esta garantía, también la propia Ley y el reglamento para su ejecución les dá el carácter de empleados públicos, y en tal concepto deben estar sujetos á la responsabilidad que el Código penal impone al empleado que abandona indebidamente su destino con daño de la causa pública, de conformidad con lo propuesto por V. I. en el expediente instruido á consecuencia de lo manifestado sobre el particular por algunos Regentes de Audiencia, S. M. se ha servido resolver:

Primero. Que los Notarios que en la

actualidad se hallen ausentes de la demarcación de su cargo sin estar debidamente autorizados, para ello regresen al pueblo de su residencia dentro de mes improrrogable á contar desde la publicación de esta Real orden en la Gaceta de Madrid; y no verificándolo, se proceda criminalmente contra ellos á lo que haya lugar por el abandono de su destino, sin perjuicio de hacerse efectivas las correcciones disciplinarias que les hayan sido impuestas por dicho motivo.

Segundo. Que las Juntas directivas de los Colegios notariales, los Jueces de primera instancia, los Regentes y Salas de gobierno de las Audiencias cuiden de la puntual y exacta observancia del artículo 131 del Reglamento general para el cumplimiento de la ley del Notariado, corrigiendo disciplinariamente á los notarios que se ausenten sin la debida licencia, como también á los que no regresen á su puesto al término de la que se les hubiere concedido, señalándoles un breve plazo para que vuelvan á su Notaría, dando cuenta á este Ministerio.

Tercero. Que cuando se ignore el punto donde se halla el Notario ausente de su residencia y no pueda por tanto notificársele en su persona la corrección disciplinaria y señalamiento de plazo para su regreso se le hará la notificación por medio de edictos que se fijarán en la cabeza del partido judicial y en el pueblo de su residencia.

Cuarto. Que transcurrido el plazo señalado sin que el Notario ausente se haya presentado á servir su Notaría, se proceda criminalmente contra él á lo que haya lugar por el abandono de su destino.

Quinto. Que no se dé curso por la Regencia de las Audiencias ni por la Subsecretaría de este Ministerio á las instancias de los Notarios en solicitud de licencia cuando no las dirijan por el conducto prevenido en el citado art. 131 del Reglamento.

De Real orden lo digo á V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid á de abril de 1867.—Arrazola.—Sr. Subsecretario de este Ministerio.

En su vista la Excm. Sala de gobierno no se ha servido mandar en providencia de 12 del actual se circule á los Jueces de primera instancia del territorio por medio de los periódicos oficiales de las cuatro provincias para su cumplimiento.

debiendo al verla publicada manifestar quedar enterados, y para que tenga efecto su inserción en el Boletín oficial de la provincia de Orense expido la presente en la Coruña á 13 de abril de 1867.—Rafael Luis de Fuentès.

### ANUNCIOS OFICIALES.

#### Corpo de Telégrafos.

##### Subinspección de Orense.

No habiendo producido efecto la subasta para la adquisición de 528 postes de castaño que tuvo lugar el día 24 de marzo último, se procederá á nueva subasta el día 13 de mayo próximo á las doce de su mañana en el local que ocupa la estación telegráfica de esta capital, con arreglo al pliego de condiciones que á continuación se inserta.

Orense 27 de abril de 1867.—El Jefe de la Subinspección, Calisto Paridina.

Pliego de condiciones bajo las cuales se saca á pública subasta la adquisición de 528 postes para el servicio de las líneas de la sección de Orense.

1.ª La subasta se celebrará por pliegos cerrados en la forma que previene la instrucción de 10 de julio de 1861, verificándose en el local que ocupa la Subinspección de Orense el día 13 de mayo próximo á las doce de su día.

2.ª Las proposiciones se redactarán en la forma siguiente:

«Ello obligo á entregar 528 postes en los almacenes de telégrafos de la sección de Orense, ó en los puntos que se señalen en el trozo de línea comprendido entre Porriño y Verín correspondiente á dicha sección, al precio de tanto cada poste, con sujeción en un todo al pliego de condiciones publicado en el Boletín oficial de esta provincia núm. 104.

«Y para seguridad de esta proposición presento el documento adjunto que acredita haber depositado en la Tesorería de Hacienda de la provincia la fianza de 69 escudos y 696 milésimas importe del 3 por 100 de 528 postes que me comprometo á entregar en los puntos y por los precios indicados.»

3.ª Toda proposición que no se halla redactada en los términos citados, que exceda de los precios que se fijan con



tipo ó que tenga modificaciones á las  
condiciones, se tendrá por no he-  
cho para el caso del remate.

4.ª A toda proposición acompañará  
en distinto pliego y con el mismo lo-  
ma otro con la forma y expresión del  
domicilio del proponente.

5.ª El remate no producirá obliga-  
ción hasta que en vista del resultado re-  
caiga la aprobación superior.

6.ª Si resultasen dos ó mas proposi-  
ciones iguales, se procederá en el acto  
á nueva licitación que será abierta úni-  
camente entre sus autores, durante por  
lo menos diez minutos, pasando los cua-  
les concluirá cuando lo disponga el pre-  
sidente, apercibiéndolo antes por tres  
veces.

7.ª Los pliegos cerrados se entrega-  
rán en el acto de la subasta durante la  
primera media hora, pasada la cual el  
presidente declarará terminado el plazo  
para la admisión y se procederá del re-  
mate.

8.ª Llegado este caso y antes de  
abrirse los pliegos presentados, podrán  
sus autores, manifestar las dudas que se  
les ofrezca ó pedir las aclaraciones nece-  
sarias; en la inteligencia que una vez  
abierto el primer pliego, no se admitirá  
explicación ni observación alguna que  
interrumpa el acto.

9.ª Se procederá en seguida á abrir  
los pliegos presentados, desechándose  
desde luego los que no se hallen confor-  
mes exactamente al modelo prescrito y  
los que no vayan acompañados de la cor-  
respondiente garantía, adjudicándose el  
remate provisionalmente á favor del pos-  
tor que presente mayores ventajas en el  
conjunto del servicio.

10.ª Los documentos que acrediten  
los depósitos, se devolverán en el acto á  
los licitadores cuyas proposiciones sean  
desechadas, y aquel á quien se adjudique  
el servicio por la mayor cantidad aumentará  
el suyo hasta el 10 por 100 de la canti-  
dad en que se fijen los postes. Si este  
faltare al cumplimiento de alguno de los  
artículos de este pliego de condiciones,  
perderá su depósito sin derecho á recla-  
mación.

11.ª Presentada por el contratista la  
certificación de entrega completa de los  
postes en los puntos designados, con ex-  
presión de que los mismos cumplen con  
las condiciones que el pliego determina,  
extendida por el comisionado para reco-  
nocerlos y recibirlos, se hará el pago por  
libramientos contra el Tesoro ó contra la  
Tesorería de Hacienda de la provincia  
á elección del contratista.

12.ª Los postes serán de castaño sin  
nudos profundos ni ventanasegadas, per-  
fectamente sanos y sin defectos que los  
haga impropios para el uso que se les  
destine; deberán ser rollizos y rectos des-  
de el resgal á la cogolla, terminando en  
challan ó forma cónica, no admitiéndose  
las maderitas labradas. Se considerarán  
como útiles sin embargo aquellos postes  
que, aun formando alguna curva, puedan  
servir para el uso á que se les destina  
juicio del comisionado para reconocerlos  
y recibirlos.

13.ª Las dimensiones de los postes se-  
rán las siguientes: para los de primera  
dimensión 8 metros de altura y 20 cen-  
tímetros de diámetro ó metro y medio  
de la cox y 4 centímetros en la cogolla;  
para los de la segunda 5 metros de altura,  
18 centímetros de diámetro ó metro  
y medio de la cox y 12 centímetros en la  
cogolla. Estas dimensiones se tomarán  
sobre los árboles desnudos ó descors-  
tezados.

14.ª La entrega de los postes princi-  
piará á los dos meses de comunicada al  
contratista por esta sección la aproba-  
ción de la subasta por la Dirección gene-  
ral, y tendrá que estar terminada á los  
treinta días de que aquella tenga efecto.

15.ª La entrega de los postes se veri-  
ficará en los almacenes de telégrafos de  
la Sección de Orense ó en los puntos  
que se señalen en el título de línea com-

prendido entre Porcillo y Verín corres-  
pondientes á dicha sección, donde según  
recomendó por el funcionario del cuer-  
po que se designe, el que desechará los  
que no llenen las condiciones exigidas,  
obligándose el contratista á reponerlos  
con otros que cumplan con la subasta  
antes de un mes, ó en caso contrario la  
Dirección general los adquirirá pasado  
este plazo á cualquier precio con cargo  
al contratista.

16.ª El tipo máximo por que se ad-  
miten proposiciones será el de 2 céntimos  
610 milésimas cada poste, los cuales se-  
rán el 10 por 100 de primera dimensión  
y el resto de segunda.

17.ª A igualdad de precios entre los  
postes será preferido el que se obligue  
en su proposición á entregarlos en un  
tiempo menor del que se exige en la  
especificación.

18.ª El contratista queda obligado á  
las decisiones de las autoridades y tribu-  
nales administrativos establecidos por las  
leyes y órdenes vigentes en todo lo rela-  
tivo á las cuestiones que puedan tener  
con la Administración sobre la ejecución  
de su contrato, renunciando al derecho  
común y á todo fuero especial.

## PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. Acostin Perceira, escribano de nú-  
mero del juzgado de primera instancia de  
Carballiño.

Certifico que en el pleito que por re-  
cusación del señor juez de primera in-  
stancia de Ribadavia se sigue en este juz-  
gado, entre D. Rosendo Alvarez, cura  
párroco de Vitor, y contra Maximino Al-  
varez y consortes por pago de cantidad  
de reales, se pronunció la sentencia que  
literalmente dice así:

En la villa de Carballiño, del partido  
judicial del mismo nombre á 18 días del  
mes de marzo de 1867, el Sr. D. Emilio  
Santamaria y Cota, juez de primera  
instancia de la propia villa y su partido,  
en el pleito civil de mayor cuantía segui-  
do en el juzgado de Ribadavia, entre de  
una parte el Sr. D. Fray Rosendo Alvarez,  
párroco de Vitor, Ayuntamiento de  
Leiro, representado por el procurador  
de aquel juzgado D. José María Rodri-  
guez, autor, y de la otra como demandados  
José Rivera, Joaquín Estévez, Maxi-  
mino Alvarez, Manuel Rodríguez y Be-  
nito Estévez, de quien es su apoderado  
su mujer Antonia Perez, estos cinco en  
concepto de fiadores de Rita Perez, re-  
presentados los cuatro primeros por el  
procurador D. Constantino Feijó y en  
rebeldía el Benito Estévez, los Sres. Don  
Manuel Vazquez, dignidad de Chantre de  
la Sta. Iglesia Catedral de Orense y Don  
Juan María Carpintero, párroco del Rabi-  
ño en el partido de Celanova, á estos dos  
últimos como albaceas del difunto pár-  
roco de Vitor Dr. D. Vicente Eguia,  
su procurador D. Luis Osoyo, reclamando  
de los demandados el pago de la can-  
tidad de 34.267 rs. de principal y 629  
de costas causadas por consecuencia  
de pleito seguido ante el tribunal ecle-  
siástico de Tuy sobre los desperfectos  
causados en la casa rectoral y mas des-  
tritos, sumas ambas de que está en dis-  
cusión Rita Perez, heredera de Eguia,  
cuyo pleito contra los fiadores y albaceas  
pende hoy en este juzgado de primera  
instancia á consecuencia de recusación  
que se hizo del señor juez de Ribadavia.

Viéndose

Resultando que el procurador del au-  
tor D. José María Rodríguez con legiti-  
tima representación de D. Fray Rosendo  
Alvarez, abad de Vitor, propuso de-  
manda de mayor cuantía ejercitada ac-  
ción personal en los 25 de agosto de  
1865, contra los José Rivera y consor-  
tes como fiadores mancomunados de  
Rita Perez y los Sres. D. Manuel Vaz-

quez y D. Juan María Carpintero albaceas  
del difunto cura de Vitor Dr. D. Vicen-  
te Eguia, en reclamación de desperfectos  
y costas, ascendientes una y otra suma á  
34.267 rs.: fundase para ello que insti-  
tuida heredera del expuesto Eguia por el  
testamento, bajo el cual falleció otorga-  
do en 1854, su criada la Rita Perez á  
requerimiento del juzgado aceptara la  
misma la herencia, primero solamente á  
beneficio de inventario y después lisa y  
simplemente; que los albaceas para poner-  
se á salvo de toda responsabilidad, recla-  
mación y estimó el juzgado prestase la  
Rita Perez las oportunas fianzas para  
responder del caudal que como heredera  
se le entregase y de los créditos pasivos  
que afectasen á la fincabilidad, sa-  
liendo al intento como tales fiadores José  
Rivera, marido de la heredera, Maximino  
Alvarez, Manuel Rodríguez, Joaquín  
y Benito Estévez con expresa mancomu-  
nidad entre sí, para cuantas responsabili-  
dades apareciesen contra tal fincabilidad;  
esto tuviera lugar en 18 de noviembre de  
1854, y cumplido así el precepto judi-  
cial impuesto fuere entregado á la insti-  
tuida heredera todo el caudal que forma-  
ba el haber del difunto en fuerza de las  
fianzas constituidas continuando en su  
disfrute hasta transcurrido ya mas de año  
y medio, época en que dos de las fianzas  
pretendieron librarse de las sucesivas con-  
secuencias de la fiadora, solicitando su  
relevación; admitiéndose tal relevación  
con prevención á la heredera de sustituir  
con otros la fiadora que opuesta á tal  
abundó interpusiera recurso de alzada  
que le fuera admitido, sin obtener por  
resolución definitiva sobre el particular  
en el período en que la demanda se pro-  
ponía, y únicamente las albaceas insti-  
tuidas de todo se exoneraron á repun-  
ciar á la fianza que ellos solo exigieran y  
aceptaban sobre sí toda la responsabilidad  
de los créditos que resultasen á previa en-  
trega que se les hiciera de la herencia,  
de la cual se dieran por recibidos sin la  
menor solemnidad: que en agosto de  
1860 se pronunciara sentencia ejecutoria  
por el Tribunal eclesiástico de Tuy con  
audiencia de la heredera Rita Perez, con-  
denando á esta en concepto de sucesora  
del Dr. Eguia al pago de 34.267 reales  
importe de los desperfectos de la recto-  
ral, destritos, retablo y capilla mayor del  
beneficio, dictándose este fallo en la fe-  
cha apuntada y llevándose mas tarde á  
ejecución; mas como el importe de los  
desperfectos y de mas condenas que abra-  
zaba no pudieran realizarse sino en una  
pequeña parte por insolencia de la Rita,  
intentó el Tribunal eclesiástico dirigir la  
reclamación contra los fiadores obliga-  
dos, quienes interpusieron recurso de  
fuerza estimándose este por la superior-  
dad en Real sentencia de 7 de junio de  
1865; en ejecución de cuya sentencia se  
propuso en dicho juzgado de Ribadavia  
la presente lita, reclamando de los fi-  
dores y albaceas, cada cual según la ex-  
tensión de sus respectivas obligaciones á  
los 100 en defecto de los otros el pago  
del importe de los desperfectos neces-  
arios á cubrir los 34.267 rs. de principal  
y 629 de costas causadas con motivo de  
la ejecución de la sentencia de 30 de  
agosto de 1860, alrás citada, y consig-  
nando por media de otros los puntos de  
donde existen los documentos en que  
apoya su derecho con presentación de  
los certificados de conciliación negativos.

Resultando que admitida la demanda  
después de citados y emplazados los de-  
mandados, se apersonaron en autos á  
medio de sus respectivos procuradores,  
dejando únicamente de ejecutarlo Benito  
Estévez á quien se declaró constituido en  
rebeldía en 12 de octubre, folio 31.

Resultando que los representantes de  
los fiadores de Rita Perez y albaceas del  
difunto Eguia antes de contestar la de-  
manda, formaron artículo de previo y es-  
pecial pronunciamiento en 4 y 24 de oc-  
tubre, folios 29 y 33, los primeros por  
defecto legal en el modo de proponer la

demanda, y los segundos por carecer de  
personalidad, el procurador del autor en  
razón á no haber exhibido ni compulsá-  
dose el poder que acreditase su repre-  
sentación, excepciones dilatorias que  
tramitadas en forma fueron desestimadas  
por sentencia de 8 de noviembre, folio  
45 vuelto, condenando á los demandados  
á que contesten á la demanda en el  
termino señalado, de cuyo fallo se alzó  
el procurador Feijó, separándose mas  
tarde de este recurso luego que se ratifi-  
caron sus defensores.

Resultando que este último proce-  
dor se opuso á la demanda en 14 de di-  
ciembre, apoyándose para contradecirla  
en que los hechos en que estribaba su  
fundamento, están desnaturalizados, ex-  
presando no ser los unos exactos y los  
otros no contener la extensión necesaria  
para ser apreciados; alegó además que el  
testador Eguia prohibiera en su disposi-  
ción toda intervención judicial de su he-  
rencia y autorizara á sus testamentarios  
ó albaceas con facultades omnímodas para  
apoderarse de todo, satisfacer deudas y  
entregar lo sobrante á Rita Perez, en  
cuya parte le instituyó de heredera, sum-  
cundo negando á esta el derecho de pe-  
dir cuentas á los testamentarios; que sin  
embargo de tal prohibición y desconcep-  
tor el juzgado de la disposición testa-  
mentaria se atreviera á hacer la inter-  
vención é inventario del haber del fin-  
do, y sabedor mas tarde de que el Eguia  
fallaría con testamento, subió á la  
Rita la aceptación ó no aceptación de la  
herencia, cosa que hiciera en sentido  
afirmativo, primero á beneficio de in-  
ventario y después lisa y simplemente;  
que para obtener lo entregó, total de todo  
lo que constituía el caudal del difunto,  
otorgara escritura de fianza en 18 de no-  
viembre de 1854 por se del notario Don  
Ricardo Duran, en unión de José Rivera,  
Maximino Alvarez, Manuel Rodríguez,  
Joaquín y Benito Estévez, obligándose  
marido y mujer á responder de la he-  
rencia y de las obligaciones á que pudiera  
estar sujeta y saliendo los Maximinos Al-  
varez y consortes por fiadores y aun  
principales pagadores mancomunados y  
solidariamente con la misma generalidad  
que lo hicieron los Rita y su esposo, pero  
que advertidos quizá del concreto de la  
fianza consignaron los fiadores que la  
obligación constituida era de responder  
de la herencia ó de lo que de esta se des-  
falcase; que transcurridos dos años, preten-  
dieron Manuel Rodríguez y Maximino Al-  
varez la relevación de la fiadora, releva-  
ción en que convinieron la Rita y su es-  
poso y estimó el juzgado á condición de  
que aquella presentase otros en su sub-  
rogación, en cuyo extremo de esta reso-  
lución se opuso la heredera otorgándole  
apelación que interpusiera, y no obstante  
de no ser decidida la apelación, ocurrie-  
ran las albaceas separándose de las fian-  
zas, pues solo ellos la exigieran para po-  
der entregar la herencia á la Rita y su  
marido, relevando tambien á estos para  
presentar otros fiadores; separación que  
hicieron solo en cuanto á los Maximino  
Alvarez y Manuel Rodríguez; que además  
se les entregase á los mismos albaceas  
totalmente todo el caudal del Dr. Eguia,  
cumpliendo así la voluntad de éste, en-  
trega que se estimara por providencia  
consentida, mandando cesar la represen-  
tación de la Rita y su esposo; que los  
mismos albaceas volvieran á convénir en  
la completa irresponsabilidad de los fi-  
dores Manuel Rodríguez y Maximino Al-  
varez, confesando además la entrega que  
privadamente y sin la menor solemnidad  
le hicieron la Rita y su esposo de todo lo  
de que constaba la fincabilidad del Doc-  
tor Eguia, pretendiendo se les tuviese  
por inceptados y sujetos á cualquier res-  
ponsabilidad sucesiva y que la única cues-  
tion pendiente en el superior Tribunal  
era si las costas del expediente de fianzas  
y relevación, debían salir de la herencia  
ó quien debía pagarlos; con esto concluyó  
pidiendo la completa absolución de sus



patrocinados, con imposición al autor de las costas.

Resultando que el procurador D. Luis Osorio, en nombre de los albaceas Don Manuel Vazquez y Don Juan Maria Carpiñero, propuso, folio 65, la acumulación de la demanda al juicio universal de testamentaria instruido por muerte del Doctor Eguia, existente entonces en tramitación ante el Tribunal de lo Civil, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 1.º de la ley de 1866, y pretendido mas tarde reposición, le fué denegada en 15 del propio mes, folio 73.

Resultando que Osorio como contestación a la demanda y en 26 de enero no prestó su aquiescencia a los hechos en que se apoya, oponiéndose a la misma por las razones que consignó, entre las cuales hace una sucinta relación sobre las fianzas constituidas por la heredera que los últimos exigieron para que aquella pudiera disfrutar y recibir la sucesión del Doctor Eguia, de quienes eran cumplidores sus defendidos; aceptación lisa y simple de herencia por la heredera Rita Perez, entrega a esta de todo el haber, relevación de dos de los fiadores y entrega que los nombrados albaceas pretendieron de la sucesión del Eguia, de que estaba incapacitada la heredera, hechos todos que guardan conformidad con pocas excepciones con los alegados por el autor y fiadores. Y para demostrar la improcedencia con que fueron demandados los albaceas, exceptuando que después de todo lo hecho judicialmente los bienes volvieron íntegros a manos y poder de la heredera por entrega que hicieron sus representantes, quien en unión de su marido la disfrutaban percibiendo marido y mujer las acciones que representaba la herencia del finado Eguia en el banco de Méjico, cantidades considerables recibidas en letras giradas a su favor desde la corte y enajenaciones de censos impuestos sobre casas en Cádiz, sin que para esta percepción se entendiesen con sus comitentes, ni menos se les tuviesen presentes por la heredera ni autor para responder a las reclamaciones de éste ante el Tribunal eclesiástico en el pleito sobre desperfectos ni se les concediese la menor intervención en la taxa y liquidación de los desperfectos, ni para otra cosa sin contar con ellos en la oferta hecha por la heredera en 15 de setiembre al actual cura de Viquez ante el Provisor de aquella diócesis, de darle varios bienes, entre ellos el capital o acciones del banco de Méjico, promesa que el autor rehúsa admitir concluyendo por todo lo expuesto, solicitando la absolución libre, imponiendo perpetuo silencio al autor.

Resultando que evacuados los traslados de réplica y dúplica por las partes apersonadas, ninguna alegó nuevos hechos por más que cada cual esforzó como mejor le convino su derecho en útiles consideraciones legales en defensa de sus patrocinados.

Resultando que recibida la prueba por decreto de 5 de abril de 1866, folio 115, cada parte propuso la que tuvo por conveniente:

Resultando que el procurador de los albaceas Don Luis Osorio, solicitó el jure postionem de la heredera Rita Perez y su marido José Rivera, desestimándose por ser uno de los demandados el esposo de la Rita, como lo son los albaceas, y la Rita no ser parte en el juicio; y alzándose de tal determinación, se confirmó por la sentencia de 16 de octubre del año último folio 141.

Resultando de la prueba suministrada por el autor, que los fiadores Maximino Alvarez, Manuel Rodriguez, José Rivera y Joaquín Estevez, en sus juratorios, folio 4 vuelto de la segunda pieza, afirman y confiesan el contenido del capítulo 4.º del interrogatorio, folio 1.º de la misma pieza, que la Rita ayudada de José Benito Vazquez, fué la que hizo alquedar y vendió varios efectos de la herencia del Doctor Eguia, difunto párroco de Viquez;

y de la compulsa practicada por el escribano Don Ricardo Duran de las diligencias instruidas a instancia de la heredera con motivo del fallecimiento del Eguia, folio 7 aparece, que en 26 de octubre de 54, pidió aquella la entrega de la fianza del Eguia, exponiendo, que si anteriormente la aceptara a beneficio de inventario era temiendo a los desperfectos; más que reflexionada mejor, pudiera convenirse que la herencia era bastante y aun suficiente para satisfacer aquellos y otras atenciones que le afectasen, por cuya razón la aceptaba simplemente, en la cual se ratificó enterando luego a los albaceas en 28 de octubre, quienes se conformaron con la pretensión, siempre que la heredera para obtener la entrega prestase los oportunos fianzas ordenados en 14 de noviembre otorgase la escritura de fianza, otorgamiento que tuvo lugar: aparece igualmente de aquella compulsa que dos de los fiadores Maximino Alvarez y Manuel Rodriguez en 1.º de marzo de 1856, pretendieron su relevación, apoyados en que si se habían constituido en garantes de la Rita, era porque entonces no se contaba con acreedores a excepción del sucesor en el cargo por los desperfectos, respecto al cual les ofreciera la heredera y su esposo, solicitarían ante el Provisor de la Diócesis la casa y conseguirían la cantidad que resultase adeudada, con lo cual no cumplirían hasta entonces, causando gastos enormes con tasas y retasas caprichosas y enajenando lo mejor y mas pingüe de la herencia sin emplear ni consignar su importe para cubrir la responsabilidad contraída; que los José Rivera y su esposa en 4 del mismo mes, prestaron su conformidad a la solicitud de los dos fiadores, declarándose relevados de la fianza en el 17, aun cuando responsables de lo enajenado hasta la fecha de la herencia del difunto, con prevención a la heredera de dar otras dos fianzas en subrogación de los relevados; y después de solicitar reposición interpuso la heredera en cuanto a las fianzas sustitutorias apelación, y remesados los autos a la superioridad, se suspendió el recurso en virtud de transacción de la Rita y los fiadores relevados, devolviendo el expediente al juzgado de Ribadavia. De la toma de razón hecha al folio 17 vuelto del testamento otorgado por el Eguia, se prueba también que D. Manuel Vazquez y Don Juan Maria Carpiñero, fueron nombrados sus testamentarios, albaceas y cumplidores, con amplio poder para apoderarse de sus bienes, vender lo mas perfecto y precioso para pagar y cumplir todo con relevación de fianza, e injuntando por heredera a su criada Rita Perez de lo remanente de su capital; testamento que se otorgó en 8 de noviembre de 1849, y de la escritura de fianza otorgada en 18 de noviembre de 1854 y su confronte con el original al folio 19 de la segunda pieza, consta que está conforme con su original la compulsa hecha de la misma al folio 4 del expediente de desperfectos en su segunda pieza, comprobándose la solemnidad y extensión de su compromiso por parte de los fiadores alegada en autos.

Resultando que el procurador Frijo, como de los fiadores Maximino Alvarez y consortes ninguna prueba dió, sin embargo de haberla articulado al folio 29 de la citada pieza.

Resultando de la prueba dada por los albaceas Vazquez y Carpiñero, que el autor Don Rosendo Alvarez en su juratorio folio 39, contestando al 5.º y 7.º capítulos del interrogatorio folio 37, afirma no haber practicado diligencia alguna judicial para cobrar atrasos pertenecientes a la herencia de Eguia existentes en la Tesorería del Cabildo de Orreense, y serlo también que propuso ante el Provisor de Tuy demanda sobre desperfectos tan solo contra Rita Perez, no demandando a los albaceas por no constarle las obligaciones que tenían contraído; y los José Ri-

vera y su esposa Rita Perez, a los folios 41 y siguientes, se abstuvieron de declarar como testigos por ser demandados en la curación pendiente. Aparece también al folio 43 de la compulsa del escrito presentado ante el Provisor de Tuy en 11 de setiembre de 1861 por el José Rivera marido y fiador de la Rita, que ésta relevó a los albaceas de toda responsabilidad, puesto que con ellos ninguna ejecución tenía que entenderse; y también de la compulsa al folio 45, consta el poder que José Rivera y su mujer Rita Perez otorgaron en 30 de marzo de 1862, a favor de D. Urbano Montero y Lozano vecino de la villa y corte de Madrid para enajenar a favor de D. Juan Clima Corrojo de aquella ciudad, en la cantidad de 1.600 rs. vellón, una séptima parte, y otra décima del capital de 30.000 reales vellón, que por disposición testamentaria de Don Sebastian de Eguia tío del Don Vicente, fué éste uno de sus herederos y vecinos del comercio de la ciudad de Méjico, impuestos como censo sobre mas casas, sitas en la ciudad de Cádiz y su calle de San José, esquina a la de Jardines, enajenadas con el número 45, antiguo y 16 moderno; quedando por entonces reducida la citada séptima parte a la mitad, por haber hecho formal renuncia la Doña Rita Perez de la otra mitad en favor de los demás herederos instituidos por el Don Sebastian; cuyo renuncio hizo por escritura otorgada en 23 de enero de 1857, en la parroquia de San Felix de Natio ante el Notario D. Norberto Mario Pardo, compulsa de durante el trámite de prueba al folio 50. Y por último, se compulsa también en el trámite probatorio a folios 56 al 76, varias compulsa de algunas de las cláusulas del testamento del difunto Doctor D. Vicente Eguia, inventario de su herencia y actuaciones preliminares del juicio de testamentario; encontrándose las de estos folios citados, sin autorización que les garantice y de fuerza de su autenticidad, por mas que tales compulsa fueron articuladas y estimadas durante el período de prueba.

Resultando que transcurrido el término probatorio, como ninguna de las partes propusiese tachas, allegaron por su orden de bien probado después de unidas las pruebas, y en el escrito en que tal alegato hicieron los albaceas, se quejan de su procurador Don Luis Osorio por falta de fidelidad, dejando transcurrir términos sin dar conocimiento a su patrono de los autos en el período probatorio, y quejándose del juzgado por la falta de autorización en las compulsa autódicas; pidiendo por lo tanto nulidad del obrado y reserva de sus derechos por tales vicios.

Resultando que estando en tiempo y antes de traer los autos con citaciones, los albaceas recusaron a la persona del juez de primera instancia de Ribadavia, por amistad íntima con el demandante, recusación que fué estimada, inhibiéndose del conocimiento del pleito por decreto de 26 de enero del año actual, en el cual entiendo hoy este juzgado.

Resultando que recibidos aquí los antecedentes y apersonados al demandante albaceas y fiadores Maximino Alvarez y consortes, se mandaron traer los autos con citación.

Resultando por último que para mejor proveer se dispuso el reconocimiento ó confronte de las cláusulas escritas y sin autorizar a los folios citados con las del testamento, consignando por diligencia la conformidad ó no conformidad de aquellas con las contenidas en el testamento y traer a la vista los expedientes y pletos a que se refieren las demás compulsa no autorizadas; todo conforme a los párrafos primero y cuarto del artículo 43 de la ley de Enjuiciamiento civil, y siendo así cumplido se acordó nuevamente dejar los autos en la mesa para sentencia.

Considerando que en la presente litis solo se trata de quien es responsable en

substitución de la heredera Rita Perez para el pago de los desperfectos de la rectoral de Viquez que reclama el autor y cura actual D. Rosendo Alvarez hasta el completo de la cantidad de 34.096 rs. en que tal heredera fué condenada en 30 de agosto de 1850 por sentencia del provisor, si los fiadores de aquella ó los albaceas, a todos segun el grado de sus responsabilidades.

Considerando que aceptada por la heredera la herencia del difunto abad de Viquez Dr. D. Vicente Eguia lisa y llanamente cual se reconoce del escrito que presentó en 26 de octubre de 1854, aceptó también de una manera absoluta todas las consecuencias y por consiguiente la extinción de los créditos que pesasen sobre la fianza, porque tal es el expreso de la ley 10, tit. 6.º, partida 6.º.

Considerando que los fiadores Maximino Alvarez, Manuel Rodriguez, José Rivera, Joaquín y Benito Estevez, segun el literal de la escritura otorgada en 18 de noviembre de 1854 salieron garantes de la heredera Perez para conseguir la entrega del haber fianzable del difunto Eguia; pero tan lastimosamente compromisos que mancomunada y solitariamente se obligaron a solventar todo crédito que contra aquella resultase por derivación de lo que la Rita recibía, teniendo presente que al tiempo del otorgamiento se trataba ya del censo de desperfectos de la casa rectoral y dejas bienes raíces, dinerales y muebles, como así lo confesaron Maximino Alvarez y Manuel Rodriguez en el escrito presentado al juzgado en 1.º de marzo de 1856, en el cual se rectificaron, dando así fuerza probatoria a la litud de su compromiso.

Considerando que los fiadores no demostraron en j. alguno al reconocer las ventas hechas por la heredera de parte de los bienes que formaban el caudal del Eguia segun su escrito de 1.º de marzo de 1856 presentado por dos de los mismos, y todos en virtud de la obligación consignada se halla comprendidos en la l.º y 10, tit. 1.º, lib. 10 de la Novísima Recopilación.

Considerando que Maximino Alvarez y Manuel Rodriguez, conocedores de la extensión de sus obligaciones, solicitaron ante el juzgado en la fecha expuesta de 1.º de marzo de 1856 la libertad del compromiso escriturado de fianza, sirviéndole de apoyo los desperfectos que la Rita estaba haciendo de los bienes de su bienhechor el Eguia, por cuya virtud el juzgado los eximió en decreto de 17 del propio mes, viniendo a durar su responsabilidad un año y tres meses y medio, sin que los albaceas D. Manuel Vazquez y D. Juan Maria Carpiñero se opusiesen a su libertad, quedando en esta parte consentido y ejecutoriado el proveído antes dicho.

Considerando que los testamentarios al recibir el cargo del testador lo aceptaron bajo las mismas protestas del testamento en que se les relevaba de rendir cuentas y se les facultaba para la formación de inventario sin sujeción a traba alguna.

Considerando que el cargo de albacea no es mas que el de un simple mandatario, segun leyes del tit. 10, partida 6.º, sin sujeción a más que a lo ordenado por el testador, y como en el presente caso nada en el testamento se habla de desperfectos y solo si de lo pío, cuya voz no tiene mas extensión que el cumplimiento de suales y demás disposiciones relacionadas, siendo solo responsable a toda reclamación contra la herencia, la instituida heredera y mucho mas cuando ella misma al pedir al juzgado la entrega de la fianza libremente en la fecha expuesta, consignó no afectaban grandes reclamaciones contra la misma, y solo si se presentaba la de desperfectos, para lo que y otra cualquiera eventualidad sobraba mucho del caudal que recogió.

Considerando que los albaceas al pretender la entrega del haber del Eguia, que existía en poder de la Perez, tuvie-



con presente solamente las visitas y  
quitas que sufran, creyendo quizá era  
bastante su papel como para des-  
cubrir cualquier sospecha por parte de  
los que habían oído res, constanding  
bien que posterior a la entrega hubiera  
la herencia y su esposo a contar en el  
disfrute de todos.

Considerando que los dichos albaceas  
por este solo carácter no están sujetos ni  
constituyen por el simple aceptación  
obligación alguna para extinguir los cre-  
ditos que afectasen a la herencia del  
fallecido, máxime si se atiene a que la  
misma herencia antes de constar el cre-  
dito de las deudas, los tales albaceas el  
tribunal de lo civil de cualquiera res-  
ponsabilidad.

Considerando además que los testa-  
mentarios no dispusieron en manera al-  
guna de la herencia del Eguia, ni con-  
cilio se sostuvo la cuestión sobre los  
despachos, sin que por lo tanto les  
alza el fallo que recayó ante el Tribunal  
de lo civil.

Considerando que la falta de confesión  
de Rita Pérez y su en el trámite de este  
juicio da a entender su perversa inten-  
ción de perjudicar a la herencia, lo que tam-  
poco obsta a la nulidad de los testamentos.

Considerando que la Rita Pérez poste-  
riormente a la aceptación por los alba-  
ceas de la herencia hizo ventas de dere-  
chos que le trasmitió el Eguia, cual se  
reconoce en las escrituras de que ha he-  
cho, lo cual demuestra que sin acuer-  
do de aquellos y por su sola deliberación  
y a su malicia que la facultó.

Considerando que el valor de la pue-  
ra documental obrante a los folios 7 al  
10, 19 y 20, 25 al 27, 45 al 47, al  
fin de la segunda pieza, debe apreciarse  
como válida y eficaz, porque está autori-  
zada por escritura en virtud de manda-  
miento compulsivo constituido por los  
dos partes; y si bien es precepto gene-  
ral lo dispuesto en el art. 35 de la ley  
de Enjuiciamiento civil se haga la pue-  
ra en presencia del juez, se establece  
una excepción en el 281 y siguientes,  
porque el legislador tuvo presente los  
conflictos a que se exponían los jueces  
con sus subalternos en caso de denega-  
ción de estos de extraer los protocolos de  
los recibidos.

Considerando que los documentos pro-  
bativos de los folios 66 al 76 carecen  
de fuerza legal probatoria por falta de  
firma que los autorice, lo cual puede su-  
ponerse un descuido del notario, por en-  
ta razón se mandaron traer los autos y  
expedientes de donde se sacaron aque-  
llas compulsas y del reconocimiento y  
confronte hecho de las mismas y al-  
mentarlas compulsadas y sin firmar con  
el testimonio original de donde se sa-  
caron, resultó enteramente conforme.

Considerando que subsanada esta falta  
de autorización no existe la nulidad que  
se atribuye a la prueba documental au-  
torizada, hecha en virtud de un decreto  
consentido por los litigantes.

Considerando que las quejas introdu-  
cidas por los albaceas en su último es-  
crito alegado de bien probado contra el  
procurador Ochoa por abuso de confian-  
za en la representación que de ellos te-  
nia, callando providencias y dejando  
transcurrir términos, no se halla no solo  
probado ni aun siquiera una ligera indi-  
cación en autos que lo demuestre, en  
cuyo caso estas partes sin que se les re-  
solviese defecto alguno tienen en todo  
tiempo acción para poder utilizar la que  
les convenga por derivarse de un delito.

Fallo que debo de absolver y absuelvo  
libremente y sin costas a los albaceas del  
Dr. D. Víctor Eguia, que lo son D. Ma-  
nuel Vazquez y D. Juan María Carpiñe-  
ro, de la demanda propuesta por D. Ro-  
sendo Alvarez, cura actual de Vitoria, y  
declarar como declaró que José B. Vera,  
Joaquín y Benito Estévez, Manuel Rodri-  
guez y Maximino Alvarez, constituyeron  
bona solidaria a favor de Rita Pérez  
como aceptante pura y simplemente de

la herencia del Doctor Don Vicente  
Eguia a Rospader de la herencia y  
de los créditos que a esta le afecta-  
sen, entendiéndose que tal responsa-  
bilidad respecto a los Maximino Al-  
varez y Manuel Rodríguez, solo les al-  
canza desde que otorgaron la escritura  
de 18 de noviembre de 1855 hasta que  
fueron relevados por el juzgado en 17 de  
marzo de 1856; en su consecuencia por  
virtud de la sentencia de condenar y  
condeno a los dichos señores a unos en  
defecto de los otros a que paguen a Don  
Fray Rosendo Alvarez el importe de los  
despachos del beneficio de Vitoria, ne-  
cesarios a cubrir lo que falta al completo  
de los 34.207 rs. de principal y 629 de  
costas y las ocasionadas con motivo de la  
ejecución de la sentencia citada por el  
juzgado eclesiástico de Vitoria, según la re-  
gulación y cuenta que se haga con pre-  
sencia de todos los antecedentes, y a di-  
chos señores con comunicación entre-  
si, se declara también no existir la nuli-  
dad invocada por los albaceas, y se pre-  
viene al notario D. Ricardo Durán que  
en lo sucesivo no incurra en la falta ad-  
vertida dejando de autorizar la compulsa  
como las de folios 66 al 76 con  
falsificación de las partes, según se  
tratado con mayor rigor. Deróganse  
por conducto del actuario con el fin de  
multiplicación al juzgado de Rildad y los  
dos expedientes que se han dado a la  
vista. Y por esta mi sentencia dictada  
mediante juzgando, que se notifique respec-  
to a Benito Estévez, conforme al artículo  
1.190 de la ley de Enjuiciamiento civil,  
con imposición de todas las costas a los  
señores, la pronuncia, mando y firmo.  
— Emilio Santa Marina.

Y a fin de que se inserte en los boletines  
oficiales de la provincia, libro el pre-  
sente en estos cinco pliegos, del 6.<sup>o</sup>  
con el V.<sup>o</sup> B. del señor juez.

Carballino abril 9 de 1867. — Agustín  
Pereira. — Y. B. — Emilio Santa Marina.

Don Luis Combes Gay, juez de prime-  
ra instancia en la villa y partido de  
Padron etc.

A las Autoridades civiles y militares  
que el presente vieren, sirvase saber  
que instruyo procedimiento criminal por  
denuncia de Justo Lens y Lopez de la  
villa de Riaño, contra Manuel Rodríguez  
que se dice rige, de regular estatura,  
poca barba, color moreno, nariz regular,  
y liso. Su hijo su mujer, también tri-  
güña, lo vasa de viruelas, vecinos de  
Santa Cristina de Barco en el partido de  
Noya, partideros, mayores de 40 años,  
acompañados de tres hijos, de 14 años  
el uno, 5 otro, y 3 meses el último, que  
habiendo sido pasados por días el 1.<sup>o</sup> y  
hecho constanza de ello, desaparecieron  
en el día 24 de marzo. Llevándose un  
montón de tarazona nuevo, unos zapatos  
de pelo color castaño, un pañuelo color  
limón de seis cuartas con gueta a liles  
negras, un saco con doce libras de tiras  
a pedazos de liles en orillos, acordé  
exortar a las Autoridades mencionadas,  
con el fin de que por todos los medios  
posibles se averigüe el paradero de los  
Manuel Rodríguez y su mujer, y sus re-  
conozca y ocupe las prendas hurtadas,  
procediendo a su detención y poniéndolos  
a disposición de este juzgado, haciéndoles  
saber el motivo de esta determinación;  
por lo que no fueron encontrados en la  
parroquia de B. ro como de su vecindad.  
Me prometo del celo de dichas Autorida-  
des nada me dijeron que desear y que  
en todo caso hagan comparecer autem-  
a los dos padres dichos, para dar al pro-  
ceso la tramitación de su clase, en ello  
los hago el requerimiento mas eficaz en  
nombre de S. M. la Reina nuestra Seño-  
ra, ofreciéndoles la reciproca en iguales  
circunstancias.

Dado en la villa de Padron a 14 de  
abril de 1867. — Luis Combes y Gay.  
— Autenti, Angel Astray Fernandez.

Don Manuel Vicente y Corso, juez de  
primera instancia de la ciudad de Betan-  
zos y su partido judicial en la provincia  
de la Corona de Castilla.

Por el presente y término de sesenta  
días en, como y emplazo por segunda  
vez a Roque Navarro y Alvarez, cinco de  
Villacastilla, partido judicial de Santa Ma-  
ría de Nieva, en la provincia de Segovia,  
mayoral que ha sido de la empresa de  
diligencias postas generales, a fin de que  
se presente en la cárcel pública de esta  
ciudad, a extinguir 24 días de prisión  
correcional que le fueron impuestas por  
virtud de sustitución y apremio en la causa  
criminal instruida contra el sobre referi-  
do, por graves lesiones a José María Mir-  
alles y Bueco, precedidas de despojo  
de la diligencia que dirige el Navarro de  
la Corona a Castilla, por consecuencia de  
lo cual exorto a todas las autoridades de  
las cuatro provincias de Galicia y de  
reino, para que, se sirvan disponer la  
prisión del Roque Navarro y su remisión  
a este juzgado, cuya filiación es la que  
sigue: Edad 35 años, estatura mas de 5  
pies, pelo entrecertero, ojos azules, nariz  
algo chata, barba regular, cara redonda,  
color buena, etc.

Dado en la ciudad de Betanzos a 14  
días del mes de abril de 1867. Manuel  
Vicente y Corso. — Por su mandado, Ma-  
nuel García Bendoiro.

ANUNCIOS. NO OFICIALES.

Compañía de los ferrocarriles  
de Medina del Campo a Zamora  
y de Orense a Vigo.

En cumplimiento de lo acordado por  
el Consejo Administrativo de esta Com-  
pañía, en sesión de esta fecha y de lo  
prescrito en el artículo 38 de sus esta-  
tutos, la Junta general de señores accio-  
nistas celebrará reunión ordinaria el día  
29 del próximo mes de mayo a las 10  
de la tarde en el domicilio de la Socie-  
dad en esta corte, calle del Florín, nú-  
mero 4, cuarto 2.<sup>o</sup>

La Junta general, conforme a lo esta-  
blecido en el art. 33 de los Estatutos, se  
compondrá de todos los señores accionistas  
que posean 50 acciones por lo menos.

Los que tengan derecho de asistencia  
y quieran hacer uso de este derecho, de-  
berán depositar sus acciones con quince  
días de anticipación en Madrid en la  
Caja de la compañía, sita en el expresado  
domicilio.

Al entregar las acciones recibirán los  
señores accionistas una tarjeta nomina-  
tiva en que se consigna el derecho de  
asistencia y donde constará el número de  
acciones depositadas.

El derecho de asistir a la Junta gene-  
ral no podrá delegarse sino en otro  
señor accionista que tenga este derecho  
por sí mismo.

La delegación deberá hacerse por me-  
dio de poder, o por oficio dirigido al  
Sr. Director General.

Se avisa a los señores accionistas que  
la Junta además de ocuparse en todo lo  
concerniente a los intereses de la compa-  
ñía, por punto general, según lo dispu-  
sto en los Estatutos, ha de resolver espe-  
cialmente sobre la fusión de esta compa-  
ñía con la de los ferrocarriles de Pa-

lencia a la Corona y de León a Gijón,  
cuya fusión está aprobada por los Con-  
sejos Asuntos relativos de ambas compa-  
ñías y habiéndose en virtud de lo comu-  
nicado al Gobierno de S. M. y a la co-  
misión nombrada en virtud del Real de-  
creto de 29 de diciembre anterior, en  
Madrid a 3 de abril de 1867. — El Se-  
cretario general, Antonio Cantoro.

LA VOLUNTAD DE SUS DUEÑOS SE  
vendrán las líneas siguientes: en la  
calle número 13, en la calle del Dos  
del día con su salida a la parte trasera  
pasada después de deducidas las cargas  
que cubra su línea en 1000 rs. por año.

Una terraza con lagar en la calle de  
San Cosme número 5, libre de renta y  
tasada en 3380 rs. por año.

Los terrenos situados de la calle de Parle-  
corte en la arcada de San Juan de 23  
años, el 1.<sup>o</sup> de los que cubren el terreno  
pagadero al arrendador de diez y seis far-  
negas de contenido, 72 libras de tocino y  
13 reales 50 céntimos de derechos.

El segundo de treinta y cinco fanegas  
de contenido, 100 reales de derechos,  
tasados a 500 rs. fanega y la capitaliza-  
ción de las derechos al 4 por 100.

Una terraza situada de la calle de San-  
to Cabal, término de Salinas, tasada  
con deducción de transferidos y medio,  
y medio cuarto de centeno en 160 rs.

Un terreno situado en Prado del  
Pozo de Leche, término de Belmonte, de  
dos terrados de contenido con la pensión  
de medio terrado de centeno, tasado li-  
bre de dicha renta en 500 rs. por año.

Dos campos y medio de sembradura  
de centeno al sitio de Carballó grande,  
tiene de pensión un copelo de centeno,  
su precio libre de ella, 60 rs. por año.  
Diez y seis copelos de prado y min-  
bre al término de las Carballas sito en  
la parroquia de Velle, tasado libre de  
pensión en 400 rs. por año.

Los que gusten adquirir el todo o par-  
te de dichas fincas y rentas pueden hacer  
proposiciones en el estudio del Abogado

Don Juan de Lages, calle de San Mi-  
guel número 18, sirviendo de tipo las ta-  
saciones que respectivamente se figuran  
hasta el día 5 del próximo mes de mayo

en que tendrá lugar la subasta.

En esta imprenta se hallan  
de venta los impresos para la

formación del padrón de pres-  
ción personal.

IMPRESA DE D. FRANCISCO PAZ.